

VÍCTOR ESPINOZA

VIVE SU SUEÑO AMERICANO



La vida para el jinete mexicano Víctor Espinoza, después de ganar la Triple Corona, nunca será la misma. Él, se convirtió en el primer conductor, luego de una espera de 37 años, en

conseguir el máximo galardón en la historia de las carreras de caballos en los EE.UU.

Después de mudarse hace 25 años a los Estados Unidos desde su país natal México con casi nada en los bolsillos, Espinoza, se abrió camino hasta ser el día de hoy el jinete más reconocido en los Estados Unidos después de guiar a American Pharoah al círculo de los ganadores en el "Derby, Preakness Stakes Kentucky y Belmont Stakes". Es el primer jinete latino en conquistar la Triple Corona, y a su edad (43 años) es uno de los más veteranos.

"Ni siquiera estaba listo para esto", dijo Espinoza desde las tribunas en Santa Anita Park el lunes pasado. "Todo ha cambiado después de ganar la Triple Corona. Cuando perdí la oportunidad en un par de veces (War Emblem y California Chrome) de ganarla, sabía que tenía que hacer planes para mejorar mi futuro. "Todavía estoy sintiendo la emoción de ganar la Triple Corona. Es increíble cómo muchas personas han estado tan cerca... y aquí estoy".

"Ganar la Triple Corona es uno de los más grandes logros del deporte porque tan solo doce lo han conseguido en la historia" dijo Jim Gluckson, portavoz de las "Breeders' Cup". "Lo que lo hace especial para Víctor es que tenía fracasos en otras dos ocasiones. Es realmente un testimonio de perseverancia que colgó allí y se montó en el caballo adecuado".

Pero ha sido un camino difícil para Espinoza, quien creció en una granja en las afueras de la ciudad de México, donde conducía un autobús a los 17 años para pagar su camino hacia la Escuela de Jinetes. "Cuando empecé, era sólo para sobrevivir", dijo. "Yo no pensé en la victoria de la Triple Corona o del Derby de Kentucky. Para mí, yo solo quería ganar una carrera. No podía saltar desde el fondo hasta la cima, así que lo hice paso a paso. Ganar una carrera a la vez".

Se mudó al norte de California en el 92 para participar de los circuitos del "Bay Meadows" y "Golden Gate

Fields", donde ganó por dos años consecutivos el título del mejor aprendiz. El veterano entrenador Steve Specht, quien trabajó con Espinoza en los primeros días de su carrera deportiva en "Golden Gate Fields", dijo que Espinoza siempre tuvo una mentalidad ganadora desde el primer momento.

"Era sólo un niño trabajador que estaba por ahí todos los días", dijo Specht. "Cuando llegó aquí, él básicamente no tenía nada. Él vivía en el cuarto trastero aquí en la pista. Pero él seguía siendo mejor cada día, y pronto la gente empezó a ver el talento que tenía". Specht, dijo "cuando empecé a trabajar con Espinoza, el jinete no podía hablar ni una palabra de inglés". "Él me miraba y asentía con su cabeza. Pero él era un buen jinete, así que realmente no necesitaba mucha instrucción". Espinoza, se trasladó al sur de California a mediados de los años 90 y se asentó en "Santa Anita Park".

"Yo me dedico al 100 por ciento, no importa qué", dijo. "Mi vida ha sido en la pista más que en cualquier otro lugar. Me voy a casa a dormir, y eso es todo. Entonces al otro día estoy de vuelta en la pista".

Aunque él no es un hombre supersticioso, hay dos constantes en la vida de Espinoza cuando sale a la pista: la oración y el sueño. "Me gusta dormir mucho", dijo con una risa. "La única cosa es que yo soy un hombre muy religioso y yo siempre rezo. Rezo por la seguridad y también para la salud. Eso es lo más importante".

Espinoza, le da el crédito a American Pharoah por su gran rendimiento. "Es por eso que es mejor que todos ellos", dijo Espinoza. "Es porque es tan ligero con sus patas que él hace las cosas fáciles en comparación con otros caballos. Cuando corren, corren duro y él va flotando. Es como si usted esté nadando en la superficie del agua".

Recuerda que en "Del Mar" es donde por montó por primera vez a American Pharoah y donde fue abordado por primera vez por el entrenador Art Sherman para montar a California Chrome, con el que perdió la Triple Corona".

"Siempre tengo metas en la vida. Nunca tengo sueños, porque los sueños a veces no se hacen realidad. Pero las metas yo siempre más o menos logró conseguir que se hagan", dijo. "Mi próximo objetivo es empezar a trabajar fuerte y buscar un caballo para el próximo año".

Espinoza, regresó al trabajo el jueves, el mismo día en que American Pharoah llegó a casa para un merecido descanso. En cuanto a la meta que tiene el entrenador Bob Baffert, es conseguir con American Pharoah la "Breeders's Cup Classic".

Tomado del diario de Arcadia. (D)